

FILATELIA CONSTANTINIANA: LA APLICACIÓN DIDÁCTICA DEL ESTUDIO DE LOS SELLOS POSTALES EN RELACIÓN CON EL PRINCIPADO DE CONSTANTINO¹

ESTEBAN MORENO RESANO

estmores@unizar.es

Universidad de Zaragoza

Resumen

El estudio de los sellos postales dedicados al emperador Constantino es una útil herramienta didáctica para ilustrar a los alumnos algunos de los principales aspectos de su principado. Además, es aplicable al desarrollo de su capacidad crítica, al mostrarles cómo los Estados modernos han planteado distintas lecturas políticas y culturales de la Antigüedad.

Palabras clave

Constantino, filatelia, usos políticos, didáctica.

Abstract

The study of the postage stamps dedicated to the emperor Constantine is a useful didactic tool for scholars in order to illustrate them the main aspects of his principate. In addition, it is applicable to the development of their critical capacity, by showing them how modern states have proposed different political and cultural readings of Antiquity.

Keywords

Constantine, philately, political uses, didactics.

¹ La realización de este trabajo se inscribe en el proyecto PID2020-113698GB-I00, financiado por la AEI. Su autor forma parte del grupo Hiberus (Gobierno de Aragón) y es miembro del Instituto de Patrimonio y Humanidades de la Universidad de Zaragoza.

El propósito de estas páginas es explicar con un ejemplo concreto, el la persona del emperador Constantino, de qué modo la filatelia es un medio de divulgación histórica (en este caso, referida a la Antigüedad) útil para apoyar las exposiciones magistrales en el aula, pero también un soporte privilegiado para comprender las políticas culturales de los países desde comienzos del siglo XX hasta principios del siglo XXI.

Los sellos de correos han sido portavoces de los Estados modernos desde que se cursaron los primeros, en Gran Bretaña, en 1840. Como tales, permiten apreciar la particular imagen que cada país moderno ha querido trasladar del pasado. Con una carta llega no sólo el contenido reservado al destinatario, sino también mensaje de las autoridades públicas, en última instancia, político, en forma de estampilla (Andracht, 2002; Farkas, 2009). Esto al margen, la filatelia ha contribuido significativamente a divulgar, mediante las pequeñas porciones de papel timbrado que se adhieren a los envíos postales, el patrimonio histórico de la humanidad.

El interés de la filatelia para los estudiosos del mundo clásico ya fue advertido por Haight (1952). Sin embargo, hay muy pocos trabajos dedicados a ella como fuente de conocimiento y como recurso didáctico de la Historia Antigua. El valor histórico de la filatelia ha sido apreciado, sobre todo, por especialistas en el mundo contemporáneo (por ejemplo, Reid, 1984). En concreto, han sido realizados análisis académicos de los sellos italianos (Georgi 1973; Zeri 1993; Caprara 2004; Liberati 2014; Riverdito 2021), de los españoles (García Sánchez 2007), argentinos (Farkas 2009), estadounidenses (Handler 2016), franceses (Chatriot 2016), alemanes (Hack & Ries 2020) y griegos (Kallen 2002; Tsiselikis 2022a; Tsitselikis 2022b).

También los investigadores de la didáctica han puesto de manifiesto la singular utilidad que tienen los timbres postales para la docencia. El aprovechamiento educativo de las estampillas ha sido apreciado en varios ensayos relacionados con los contenidos científicos (Jones 2001; García & Salas 2007; Martínez Reina & Amado González 2013; López Vila & Grancha Gamón 2016; Navajas Pérez 2021).

Presumiblemente, las evocaciones referidas al mundo clásico que aparecen en los sellos postales podrían servir también para ilustrar los contenidos de las programaciones docentes humanísticas con resultados favorables en su transmisión. Sin embargo, son escasos los relativos a

la Antigüedad clásica, en cualquiera de sus ámbitos de especialización. Cabe recordar, empero, entre ellos, además del ya mencionado artículo de Haight (1952), algunos trabajos publicados sobre la arqueología en la filatelia (Ercolani & Cosentino 2013; Livadiotti 2017; Livadiotti & Ercolani 2020) y el dedicado a la literatura latina en las emisiones postales de Ayuso Calvillo (2017).

EL EMPERADOR CONSTANTINO EN LOS CONFLICTOS GRECO-TURCOS

Constantino fue evocado en varias emisiones filatélicas concernientes a los distintos enfrentamientos entre Grecia y Turquía a lo largo del siglo XX. La biografía del primer emperador cristiano era particularmente sugestiva para los nacionalistas griegos. Él era el principal modelo de soberano ortodoxo en la hagiografía oriental, asociado a la victoria militar merced a sus exitosas campañas bélicas contra sus cuñados Majencio y Licinio y sobre los pueblos bárbaros. Por lo tanto, no debe resultar extraño que la administración de correos del Reino de Grecia imprimiera en 1913 una serie de sellos (Yvert, Grèce N° 239, 242-244, 246, 248, 250, 252, 254) que figuraban una cruz griega sobre la acrópolis de Atenas coronada por la leyenda Ἐν τούτῳ νίκᾳ para celebrar la victoria helena sobre el Imperio Otomano dicho año (Fig. 1). La escena evoca el pasaje de la *Vita Constantini* en la que Eusebio de Cesarea refiere en griego el relato de la supuesta visión de Constantino en la víspera de la batalla de Puente Milvio (Eus. Caes., *VC.* 1, 28, 2). Dentro del nacionalismo heleno contemporáneo, el Imperio bizantino (representado en Constantino) no era sino la continuación de la civilización griega, que había sido renovada en la Grecia moderna (Lienau 2009, 84-85).



Fig. 1: Sello griego de 30 leptos de 1913 (Yvert et Tellier, Grèce, 246). El que aparece en la imagen fue resellado como timbre judicial con valor de 10 leptos. Fuente: <https://commons.wikimedia.org/wiki/User:Sv1xv/Philately_gallery#/media/File:1913_Greece_revenue_stamp_judicial.jpg>.

Las estampillas dejaron una constancia celebrativa del final del conflicto greco-turco (Van der Vossen 1969a; Van der Vossen 1969b; Tsitselikis 2022a; Tsitselikis 2022b). La derrota otomana frente a Italia en la Guerra Ítalo-Turca (1911-1912) había debilitado el sultanato a causa del control de Tripolitania. Esta coyuntura propició que Serbia, Montenegro, Bulgaria y Grecia sellaran una alianza militar que condujo a las Guerras de los Balcanes (1912-1913). Grecia incorporó Tesalia, Épiro, el sur de Tracia y Creta a su territorio nacional. Aunque el final del conflicto no había sido completamente satisfactorio para el reino helénico (que había debido renunciar a parte de Tracia y de la actual Albania), la serie postal comentada asimilaba los resultados de la campaña bélica de Grecia contra el Imperio Otomano de 1912 con la victoria de Constantino sobre Majencio.

Constantino no sólo está presente en la filatelia griega. El Imperio Otomano resultó malparado en la Guerra de los Balcanes, pero había conservado el control de buena parte de Tracia. La recuperación del control de Edirne (la antigua Hadrianópolis) fue un hecho de armas decisivo para que los turcos preservaran parte de la región. En este contexto, el Imperio Otomano quiso dejar constancia de que tenía el control militar de su parte europea. Para ello, la Oficina Postal General turca imprimió en 1914 un sello con el valor de cuatro piastras que

representaba la columna de Constantino en Estambul (Fig. 2). Formaba parte de una serie de estampillas que había sido encargada por el entonces Ministro de Correos y Telégrafos, el armenio Oskan Effendi, a la firma londinense Bradbury, Wilkinson, and Company (Melville 1915, 100). Como ha advertido Baumann (2016), el modelo del grabado fue tomado de una postal en color editada en 1905 por Detroit Publishing Company dentro de una serie titulada *Views of People and Sites in Turkey*. Estambul aparece representada como una ciudad occidental, con paseos arbolados y vestigios del pasado. El mensaje es que la guerra no había dejado huella en la capital turca. El Estado otomano, habitado por una pluralidad de etnias, había integrado dentro de su entramado urbano elementos arquitectónicos de la antigua Bizancio, como la columna de pórfito, encima de la cual se alzaba la estatua de Constantino. Pero la sombra de la guerra se cernía sobre la tranquila imagen del paseo que mostraba las ruinas bizantinas de la Nueva Roma en Estambul. Effendi, occidentalista y antibelicista responsable de las comunicaciones, fue forzado a dimitir bajo la presión del partido nacionalista turco Unión y Progreso (Libaridian 2004: 134). Su apartamiento del poder anunciaba la entrada del Imperio Otomano en la Gran Guerra aliado con Alemania y Austria a finales de 1914.



Fig. 2: Sello de 4 paras del Imperio Otomano de 1914 (Yvert et Tellier, Turquie, 178). Fuente: Melville 1915: 82 (<<http://www.hellenicaworld.com/Stamps/Literature/FredJMelville/en/ThePostageStampInWar.html>>).

La figura histórica de Constantino fue de nuevo asociada a los conflictos bélicos entre las modernas Grecia y Turquía en un sello de 1968 (Yvert et Tellier, Grèce, N° 957). Esta estampilla reproduce un mosaico del siglo X de Santa Sofía de Constantinopla en el que los emperadores Justiniano y Constantino ofrecen a la Virgen María entronizada, respectivamente, las maquetas de la iglesia y de la ciudad (Fig. 3). Fue emitida por la administración postal helena bajo el control del gobierno de los Coroneles desde 1967. Forma parte de una serie que conmemoraba la inauguración de una exposición que recordaba la lucha de los griegos por la civilización occidental, titulada “Historia bélica de los griegos”.



Fig 3. Fuente: <https://ecommons.udayton.edu/imri_greece_stamps/4/>

El directorio militar no podía menos que presentar a Grecia como una nación esencialmente guerrera (Kallen, 2002, 76). Aunque el motivo tiene, aparentemente, poco que ver con la actividad bélica, la imagen, obviamente, evoca tanto la fundación de Constantinopla a título de ciudad cristiana (algo que no fue nunca en su origen) como su condición de capital oriental del imperio bizantino en su momento de mayor apogeo. También es clave para comprender la elección del motivo del timbre la leyenda que acompaña a Constantino: Κωνσταντῖνος, ὁ ἐν ἁγίοις μέγας βασιλεύς. Constantino era el emperador modelo de los soberanos santos, pero, ante todo, un príncipe victorioso. La expresión

μέγας βασιλεύς no era novedosa, pues fue empleada por Eusebio de Cesarea en la primera biografía del emperador, la *Vita Constantini* (Eus. Caes., *VC*. 1, 1). Este vocabulario se acomodaba al proyecto de renovación nacional griego impulsado por los coroneles helenos. Con él, este directorio militar aspiraba, de algún modo, a restaurar la grandeza perdida de Bizancio, por lo que apoyaron la ἔνωσις, el movimiento que propugnaba la unión política de todos los territorios habitados por griegos, comenzando por Grecia y Chipre. Aunque su intento de realización con la invasión de Chipre se viera frustrado por la ocupación turca del norte de la isla en 1974, el propósito de restaurar el Imperio bizantino era una poderosa baza propagandística con vistas a legitimar la dictadura. Para ello necesitaba el apoyo de la Iglesia ortodoxa. Ciertamente, el conservadurismo moral del clero aproximó a la Iglesia de Grecia a la junta militar (Georgiadou 1995: 303), pero también era remiso al control político al que comenzó a ser sometida (Andreopoulos & Grammenos 2021). Esto explica por qué el gobierno dictatorial utilizó la imagen de Constantino, un emperador inclinando la cabeza ante la Madre de Dios. El mosaico ofrece una interpretación de la historia acorde con los cánones del Concilio de Éfeso (431). Su elección obedecía a la exigencia de establecer alianza entre el gobierno entonces del coronel Zoitakis y la Iglesia ortodoxa. En realidad, es oportuno comentar que Constantinopla no fue dedicada a la Virgen, sino a Dios. En efecto, en una ley del año 334 (*CTh*. 13, 5, 7), el propio Constantino afirmó que había donado la ciudad al pueblo romano, por orden de Dios, dándole su nombre. Pero a la dictadura helena no le interesaba recordar esto a los griegos.

EL ARCO DE CONSTANTINO, EMBLEMA MILITAR Y DE LA CIUDAD DE ROMA

Constantino fue un príncipe muy autoritario, capaz de hacer ejecutar a su hijo primogénito y a su esposa para hacer asegurar su poder monárquico. Quizás por ello ha sido evocado por no pocos dictadores como modelo político, como se ha advertido a propósito de la junta militar que gobernó Grecia entre 1967 y 1974. Pero, antes que los coroneles helenos, Mussolini recurrió de modo reiterado al primer emperador cristiano como referencia histórica, según han reflejado varios estudios (Canfora 1980: 74; Braccesi 1991; Giardina & Vauchez 2000: 254-258; Guasco 2013; Roda 2014). Su fijación por Constantino se intensificó después de la suscripción de los Pactos Lateranenses, que

reconocían el estado de la Ciudad del Vaticano y establecían una alianza de conveniencia jurídica entre el régimen fascista y la Santa Sede, planteada por el ideólogo Paolini (1929). Sin embargo, las emisiones postales italianas reproducen un único motivo constantiniano: el arco de Constantino en Roma. En estos sellos, la construcción es presentada como un monumento exclusivamente militar. Aunque, obviamente, cualquier alusión constantiniana trataba de complacer a la jerarquía eclesiástica (Liberati 2014: 251-252). Con tales fines, una estampilla del año 1934 (Fig. 4) que reproduce el monumento acompañado de la leyenda “Il solco della gloria”, celebra el centenario de la institución de las medallas al valor militar (Fig. 4. Yvert, Italie —aériens—, N° 76-77).



Fig. 4. Fuente: <<https://www.ibolli.it/php/em-italia-487-Arco%20di%20Costantino,%20il%20solco%20della%20gloria.php>>

Otro timbre del año 1935 (Fig. 5) representa las tropas italianas desfilando bajo el mismo arco, con la leyenda “Sulle orme delle antiche legioni”. Fue emitido con ocasión del aniversario de las Milicias Voluntarias de Seguridad Nacional fascistas (Yvert, Italie, N° 363).



Fig. 5. Fuente: <<https://www.ibolli.it/php/em-italia-500-Sfilata%20della%20m.v.s.n.%20sotto%20l%27arco%20di%20Costantino.php>>

La idea repetida en ambas emisiones es que los soldados de la Italia fascista desfilaban bajo el arco de Constantino, siguiendo el mismo recorrido que los antiguos legionarios romanos hacían para celebrar los triunfos de sus generales. Con todo, el diseño aprobado evitaba oportunamente recordar que la construcción conmemoraba la derrota de Majencio, quien había sido declarado tirano por el Senado (*CIL* 6. 1139).

El arco de Constantino ha conservado su carácter militar hasta la actualidad. Es muy significativo que haya sido representado en el sello cursado en recuerdo de la reunión entre la OTAN y Rusia que se celebró el 28 de mayo de 2002 (Fig. 6). El decreto del Ministerio de Telecomunicaciones de la República Italiana del 18 de junio de 2002 que disponía su emisión indicaba que su inclusión en el campo del timbre respondía a que se trataba de “uno dei simboli di Roma”. Cabe señalar, empero, que es un monumento relacionado con el ámbito castrense.



Fig. 6: Sello conmemorativo de la reunión entre la OTAN y la Federación Rusa del año 2002 (Yvert et Tellier, Italie, 2580). Fuente: <<https://www.ibolli.it/php/em-italia-2929-Bandiere%20dei%20paesi%20membri%20della%20NATO,%20diciture%20e%20arco%20di%20Costantino.php>>

Distinto era el carácter con el que había sido plasmado el arco en una estampilla del año 1959, puesta en circulación para celebrar los Juegos Olímpicos en Roma (Fig. 7).



Fig. 7. Fuente: <<https://www.ibolli.it/php/em-italia-1073-Arco%20di%20Costantino.php>>

Las olimpiadas del año 1959 dieron ocasión a la ciudad de Roma para promocionarse, no sólo como sede de las competiciones deportivas, sino también como destino turístico para viajeros de alto nivel económico de todo el mundo. Acaso por esta razón el arco de Constantino fue incluido en una serie de sellos de Ajmán del año 1972, dedicada a los monumentos romanos (Michel, AJ BL393A). La estampilla emiratí merece un comentario añadido: no era un timbre destinado al uso postal, sino a la venta para obtener divisas (“Ah! Progress: No More Ajman Stamps”, *The New York Times*, 30 de enero de 1972). En todo caso, también se puede apuntar que la administración postal de Ajmán debía de pretender visibilizar el país fuera de sus fronteras.

CONSTANTINO Y LA IDENTIDAD NACIONAL DE LOS PAÍSES Balcánicos.

El heterogéneo estado de Yugoslavia, creado en 1931 con la unión de Serbia, Croacia y Eslovenia, necesitaba referentes históricos para definir su identidad nacional. Ni siquiera la liberación del nazismo era un acontecimiento lo suficientemente consistente para crear un discurso histórico patrio. En este contexto, el régimen personalista de Tito encontró un buen modelo de gobernante en un príncipe autoritario como era Constantino. El emperador nació en Naissus, la actual ciudad serbia de Niš. Un sello del año 1971 (Yvert et Tellier, Yougoslavie, 1318) reproduce una cabeza de bronce, hallada en su localidad natal, hoy conservada en el Museo Nacional de Belgrado (Fig. 8). La estampilla pertenece a una serie que recoge distintas piezas de bronce de la colección arqueológica de dicha institución. Cabe decir que trata de una pieza singularísima, porque es de factura provincial. Representa al emperador con diadema laureada, por lo que debe ser fechado entre el año 328 y 330, después de que el emperador dejara de ceñirse la corona de laurel y antes de adoptar la diadema perlada, a partir de 330 (*Ep. de Caes.* 41, 14). La estatua a la que pertenecía estaba originalmente recubierta de oro. El príncipe estaba representado con coraza, sobre un carro, también de bronce (Calza 1972: 227-228). La imagen, por sus características, es única, lo cual acentuaba la peculiaridad histórica de Yugoslavia, por encima de las divisiones étnicas y religiosas de sus ciudadanos.



Fig. 8. Foto de Borislav Marinic. Fuente: <https://es.123rf.com/photo_18604798_yugoslavia-circa-1971-un-sello-impreso-en-la-yugoslavia-muestra-emperador-constantino-siglo.html?is_plus> (Imagen autorizada sólo para uso editorial)

También Albania presentó a Constantino como un modelo de identidad histórica en sus sellos. Lo hizo en una serie del año 2007, en la que otras estampillas representaban a Claudio el Gótico, Diocleciano y Justiniano (Yvert et Tellier, Albanie, 268-2683). Todos ellos son identificados como emperadores ilirios, toda vez que Albania se reconoce como heredera cultural de la antigua Iliria.



Fig. 9. Fuente: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Stamp_of_Albania_-_2003_-_Colnect_373300_-_Constantine_the_Great_274_337_Roman_emperor.jpeg>

En esta ocasión, uno de los timbres (Fig. 9) muestra la colosal cabeza pétrea de Constantino que forma parte del conjunto escultórico de los Museos Capitolinos. Está acompañada de la imagen de un anverso de una moneda de bronce de su padre Constancio Cloro, cuyo busto aparece

laureado. El sello albanés recuerda a Constantino, al igual que el serbio, como militar eficaz miembro de una dinastía de emperadores ilirios vinculados, por tradición familiar, a las legiones establecidas en el *limes* danubiano. El modelo de esta emisión parece encontrarse en series de sellos europeos que reproducen monedas antiguas, como los cursados por Grecia en 1959 (Yvert et Tellier, Grèce, 675-684) Chipre en 1966 (Yvert et Tellier, Chypre, 269, 271-173, 275) y 1972 (Yvert et Tellier, Chypre, 372-375), España en 1968 y 1976 (Yvert et Tellier, Espagne, 1532, 1965-1966, 2004), Rumanía en 1970 (Yvert et Tellier, Roumanie, 2543-2548), Liechtenstein en 1977 (Yvert et Tellier, Liechtenstein, 614), Luxemburgo en 1979 (Yvert et Tellier, Luxembourg, 931-934) y la propia Albania en 1999 (Yvert et Tellier, Albanie, 2458).

LA BATALLA DE PUENTE MILVIO

Las alusiones filatélicas a Constantino hasta ahora comentadas han incluido en sus diseños piezas o monumentos arqueológicos. Sin embargo, para recordar la batalla de Puente Milvio, que hizo a Constantino dueño de todas las provincias occidentales del Imperio, los sellos no comprenden ninguna imagen coetánea. Ninguna estampilla ha reproducido el relieve del arco de Constantino en Roma que representa el episodio bélico, toda vez que tal construcción del año 315 conmemora el hecho de armas del año 312. La elección de motivos pictóricos parece responder a la intención de divulgar desde medios oficiales una versión de este combate dentro de la tradición cristiana. Ningún eco, por tanto, puede encontrarse en la filatelia de los relatos que compusieron los panegiristas latinos, los más próximos a lo sucedido, que presentan a Constantino como un libertador frente a la tiranía de Majencio.

También, quizás, por ello, Sierra Leona emitió en 1996 en dos timbres, cada uno de ellos con un lienzo de Rubens dedicado a Constantino, conservados en el Metropolitan Museum de Nueva York, que recrean la batalla de Puente Milvio y uno de los combates entre Constantino y Licinio en 324 (Michel, Sierra Leone, 2547-2548). Fueron emitidos para conmemorar el 125 aniversario de la institución estadounidense. La elección de los lienzos del pintor flamenco es interesante. Rubens no sólo fue un pintor, sino también un anticuarista bien versado en la cultura clásica. En sus lienzos dio forma visual a la versión griega de la visión de Constantino, elaborada por Eusebio de Cesarea, según el cual

la cruz se apareció al emperador durante el día, cuando comenzaba a atardecer (Eus. Caes., VC. 1, 28, 2). El segundo sello ilustra otro pasaje de la *Vita Constantini*, la batalla de Adrianópolis, en la que Constantino combatió en persona contra su cuñado Licinio, protegido por el lábaro (Eus. Caes., VC. 2, 16). Rubens debió de leer para preparar ambas pinturas una de las traducciones de la *Vita Constantini* publicadas a lo largo del siglo XVI, ya fuera la de Porthaise de 1548, la de Mäuslin de 1549 o la de Christopherson, impresa en 1569 y reeditada en 1612 (Gurruchaga, 1994, 68-69).

También debió de inspirarse en el mismo pasaje de Eusebio relativo a la visión diurna de la Cruz el anónimo autor de los frescos constantinianos de la iglesia de San Juan Bautista de Capranica. Estas pinturas pudieron haber sido realizadas por los hermanos Zuccari en la segunda mitad del siglo XVI. Fue el motivo que reproducen los sellos emitidos por la Orden de Malta en 2012 para celebrar la batalla de Puente Milvio (Fig. 10).



Fig. 10. Fuente: <https://www.ibolli.it/php/em-smom-21380-Visione%20di%20Costantino.php>

Por el contrario, los frescos de Giulio Romano de los Museos Vaticanos, pintados entre 1520 y 1524, se ciñeron a la versión de Lactancio. Los timbres emitidos de común acuerdo por Italia y la Santa Sede seleccionaron el mural que representó el pasaje del maestro de retórica cristiano que describe la entrada de Constantino en Roma atravesando el Puente Milvio (Lact., *De mort. persec.* 44, 6), justo cuando los dos ejércitos trabaron combate (Fig. 11).



Fig. 11. Fuente: <<https://www.ibolli.it/php/em-italia-19115.php>>

Esta emisión aprobada en virtud del Decreto del Presidente de la República Italiana el 24 de enero de 2012 (*Gazzetta Ufficiale* N° 76 de 30 de marzo de 2012). El motivo no estaba descrito en este documento legislativo, que tan sólo preveía la expedición del sello. No obstante, el aspecto más sobresaliente estriba en sus implicaciones institucionales: tanto la hoja impresa por la Santa Sede como por Italia incluyen el anagrama de la Orden Constantiniana de San Jorge. Se trata, por tanto, de un reconocimiento político a la labor de esta maestranza, que se identifica con los valores de la caballería cristiana, aunque, en la actualidad, desarrolla actividades de voluntariado, labores, por tanto de interés público. Al igual que la Orden de Malta, la Orden Constantiniana ha adoptado al primer emperador cristiano como modelo de comportamiento virtuoso, al menos, según los citados textos de Lactancio y de Eusebio.

EL “EDICTO DE MILÁN”

Quizás el mayor número de referencias a Constantino en la filatelia se encuentra concentrada en el año 2013, durante el cual se conmemoró el 1700 aniversario de la concesión a los ciudadanos romanos de la plena libertad religiosa a título individual. La disposición en cuestión no tenía forma de edicto, ni tampoco era obra exclusiva de Constantino, pues, de hecho, fue librada en respuesta a una consulta dirigida al emperador Licinio. Con todo, las emisiones filatélicas recordaron dicha ocasión como el momento en el que el cristianismo obtuvo un trato jurídico privilegiado, gracias al favor de Constantino. Las emisiones se concentraron en los países balcánicos de mayoría ortodoxa que, en su momento, pertenecieron a la desaparecida Yugoslavia, pero también en los estados itálicos (Italia, Santa Sede, Orden de Malta y San Marino). Las razones y los motivos postales, como se explicará, fueron muy distintos.

Serbia, la República Serbia de Bosnia, Bosnia Herzegovina y Montenegro dedicaron sellos a Constantino con ocasión de los mil setecientos años que siguieron al “edicto” adoptado por los emperadores. La celebración sirvió a los países balcánicos para proyectar su cultura fuera de sus fronteras. Serbia fue el primer país que cursó dos estampillas con tal ocasión, diseñadas por Boban Savic: en una de ellas aparece el busto en bronce de Constantino conservado en el Museo Nacional de Belgrado, y, en otra, se puede apreciar la cabeza colosal de Constantino de los Museos Capitolinos. Pero lo más interesante es el mapa cuya imagen es el fondo de la hoja: Naissus, la ciudad donde nació Constantino está en su centro, en el Este aparece señalado Sigidinum (hoy Belgrado) y en el Oeste, Milán. La República Serbia de Bosnia expidió otro sello con la cabeza colosal de Constantino, motivo que también escogieron la República Serbia de Bosnia, Bosnia Herzegovina y Montenegro. Estos timbres fueron impresos para potenciar la presencia internacional de sus países emisores por medio de la cultura y promover su acercamiento a la Unión Europea. Muestra de ello es que Serbia presentó los sellos, junto con sus pruebas de imprenta y diseños originales, en una exposición que acogió el Instituto Cervantes de Belgrado. Esta acción, y otras parejas, formaban parte del proyecto conmemorativo *Edict of Milan 313-2013, Serbia*, impulsado por la República Serbia, que ensalzaba las raíces ilirias de la civilización occidental. Además, el Museo Nacional de Belgrado organizó una exposición con los vestigios arqueológicos

del período constantiniano, que mostró tanto la cabeza broncea del emperador como piezas que habían pertenecido a partidarios de Licinio (Popovic y Borič-Brešković, 2013).

Mientras la filatelia se había puesto al servicio de la diplomacia de los Estados mencionados, sus respectivas iglesias organizaron un congreso para celebrar el “edicto” milanés. Benedicto XVI no fue invitado, porque Constantino, en Oriente, es el emperador modelo de soberanos ortodoxos (Lizzi Testa 2014: 25). Por otra parte, las jerarquías eclesiásticas orientales no estaban dispuestas a acoger al pontífice, porque su presencia era entendida como un intento de intromisión canónica.

Así pues, los cuatro Estados de la Península Itálica, emitieron sellos conmemorativos de la suscripción de los acuerdos de Milán, pero desde un enfoque muy distinto. San Marino optó por reproducir un argénteo acuñado en Ticinum (Cayón, III, Constantino, N° 251), en cuyo anverso el yelmo de Constantino lleva por cimera una pieza de metal con el anagrama de Cristo, obvia manifestación de su adhesión personal al cristianismo como religión que le había procurado la victoria frente a Majencio (Fig. 12). San Marino escogió un motivo que recuerda el contexto de guerra civil latente en el que se cursaron los acuerdos de Milán, que desembocó en una guerra de religión, en la que venció Constantino invocando la protección de Cristo y que perdió Licinio, erigido en defensor de los cultos tradicionales. Estos sellos no reflejan, empero, que Constantino se apoyó en el tradicionalismo religioso para garantizarse el apoyo de las tropas de origen galo (buena parte de ellas, afectas a la heliolatría), en tanto que Licinio luchó contra su cuñado como protector de los cultos sincréticos orientales (Moreno Resano 2009).



Fig. 12. Fuente: <https://www.ibolli.it/php/ems-sanmarino-7855-1700**B20anniversario*20dell'editto*20di*20Milano.php;wrolJSU!!D9dNQwwGXtA!QUQh7itnjR0Z-QnKVDvHI0JXNXGRqistzAe1XYXO2kN0bSzIn_ODH-X65E9MAfj2IQBF2Cf3U3hdd99FOrzhKs9_Fr0\$>

Los timbres de los otros tres estados itálicos recogen distintas escenas de los frescos del siglo XIII de la capilla de San Silvestre del convento romano de los Cuatro Santos Coronados. La soberana Orden de Malta imprimió una hoja en la que, bajo la pintura del juicio final, aparecen cuatro estampillas, que representan la aparición de San Pedro y San Pablo a Constantino, recostado en un lecho enfermo de peste, y el envío de tres emisarios imperiales al pontífice para que devuelva la salud al príncipe (Fig. 13). Por su parte, la República Italiana y la Ciudad del Vaticano acordaron expedir una serie conjunta con algunas escenas de los frescos de la capilla de San Silvestre del convento de los Cuatro Santos Coronados de Roma (Fig. 14). Esta emisión constaba de una hoja, en la que el papa Silvestre mostraba una pintura de los apóstoles Pedro y Pablo al emperador, además de tres sellos sueltos, el primero de ellos con el bautismo de Constantino, el segundo, con el príncipe arrodillado ante el pontífice, y el tercero, a Constantino guiando el caballo en el que montaba Silvestre, en signo de vasallaje (Fig. 15). Como puede apreciarse, el poder civil, representado en Constantino, aparece supeditado a la autoridad eclesiástica, personificada en Silvestre. Los *Actus Syluestri* sirvieron precisamente para la redacción de la espuria *Donatio Constantini*, desacreditada por Lorenzo Valla.



Fig. 13. Fuente: <<https://www.orderofmalta.int/stamps/emissione-444-xvii-centenario-delleditto-di-milano/>>



Fig. 14. Fuente: <<https://www.ibolli.it/php/em-italia-21164.php>>



Fig. 15. Fuente: <<https://www.ibolli.it/cat/vaticano/vat2013/vat2013.php>>

En realidad, las emisiones de la Orden de Malta, Italia y la Santa Sede no aluden a los acuerdos de Milán. Más bien, lo que celebran es la particular relación entre el Estado Italiano y la Santa Sede, regulados por el acuerdo de Villa Madama del 18 de marzo de 1984, sancionado por la ley de 25 de marzo de 1985 (*Gazzetta Ufficiale* N° 85, de 10 de abril de 1985). Esta actualización de los Pactos de Letrán de 1929, conforme al artículo 7 de la Constitución italiana, establecen la independencia y soberanía del Estado y de la Iglesia “per il bene del paese” (art. 1), al igual que procurar un trato privilegiado a Roma, como sede episcopal primada para todo el catolicismo (art. 2.4). Esta relación de “colaboración” (Carmignani Caridi 2017) es lo que probablemente quiere mostrar la emisión conjunta entre Italia y el Vaticano. Es notorio, sin embargo, que el Estado italiano procura un trato privilegiado a la Iglesia Católica, garantizando la enseñanza catequética en los centros públicos y validando los títulos académicos de los centros de educación superior eclesiásticos. La propia elección de los motivos filatélicos manifiesta la sumisión del poder civil ante el religioso. Los frescos de la capilla de San Silvestre ya habían sido plasmados en un sello de la Ciudad del Vaticano de 1953 (Yvert et Tellier, Vatican, 179), que representaban la cabeza del pontífice recibiendo la tiara del emperador, acompañado de un diseño del alzado interior de la basilica constantiniana de San Pedro (Fig. 16). Este sello presenta a Constantino como donante del templo y a Silvestre como receptor. Su grabado refleja la política

religiosa de la democracia cristiana, promovida por Alcide de Gasperi, en la que el Estado era un benefactor de la Iglesia. Las emisiones de 2013, por el contrario, acentúan la necesaria cooperación entre ambas instituciones.



Fig. 16. Fuente: <<https://www.ibolli.it/cat/vaticano/vat53/vat53.php>>

El análisis didáctico de los sellos emitidos para conmemorar el “Edicto de Milán” es particularmente útil para estimular el desarrollo de una actitud crítica de los estudiantes hacia las fuentes de todos los períodos históricos. En primer lugar, el documento imperial que se conoce como “Edicto de Milán” ni es un edicto, ni fue redactado en Milán, ni fue librado por Constantino, como puede deducirse de sus versiones latina y griega (Lact., *De mort. persec.* 48; Euseb. Caes., *HE.* 10, 5). A lo cual hay que añadir que el texto en cuestión tampoco fue dispensado a la Iglesia como institución, sino, en todo caso, a los cristianos, a los que considera una corporación (σῶμα). Por otra parte, establecían la libertad de culto, cualquiera que fuere, a todos los ciudadanos del Imperio. En realidad, el “Edicto de Milán” es una carta imperial de Licinio (las *Litterae Licinii*, según los términos de Lactancio), expedida en respuesta a una consulta del gobernador de Bitinia, por lo que su forma dispositiva es el rescripto. Tales disposiciones recogen los acuerdos en materia de religión adoptados por los augustos cuñados cuando se reunieron en Milán a comienzos de 313 para hacer el reparto de las provincias romanas (Christensen 1984; Lenski 2017). Las *Litterae Licinii* no fueron sino una resolución circunstancial, con la que Licinio, después de vencer a Maximino Daza, quiso obtener la

adhesión de los ciudadanos cristianos de Nicomedia al término de una guerra civil.

LA TRADICIÓN POPULAR EN EL CRISTIANISMO ORIENTAL

En general, la conmemoración filatélica de los acuerdos milaneses refleja los vínculos institucionales existentes entre los estados y las iglesias en la Europa contemporánea. Esta realidad se cimenta en el arraigo de la tradición cristiana en las sociedades, a pesar del proceso de laicización. Las emisiones de Italia, San Marino y la Santa Sede tenían una impronta más institucional, pero, en los países del Este de Europa, de mayoría ortodoxa, es más apreciable la influencia social eclesiástica. Rumanía, en concreto, celebró el aniversario de los acuerdos de Milán con una emisión filatélica que reproducía dos iconos de Constantino y su madre Elena, venerados ambos como santos en la ortodoxia. Una de las pinturas era de estilo tradicional y otra de forma más actual. Ambos sellos reflejan la continuidad entre el pasado y la actualidad. Pero lo más importante es el comentario explicativo que acompaña a los timbres, en rumano e inglés:

Converted to Christianity after a major struggle carried out under the sign of the Cross, Constantine the Great with his mother, the Empress Helen, who discovered the Cross on which Christ was crucified in Jerusalem, become the most important promoters and defenders of the Christian religion.

Estos sellos están destinados a proyectar la cultura nacional rumana en el exterior mediante la filatelia, una cultura en la que la ortodoxia desempeña una función determinante. El culto de Constantino y Elena goza de gran acervo en Europa oriental. Grecia imprimió en 1966 una estampilla con un icono de ambos santos de hechura popular (Yvert et Tellier, Grèce, 904). También Bulgaria dedicó un sello a un grabado con su imagen en 1975 (Yvert et Tellier, Bulgarie, 2161). Los augustos madre e hijo son personajes que han configurado la identidad nacional de los distintos países balcánicos en torno a la religiosidad de tradición bizantina. Su sola representación despierta la emotividad de quienes observan los sellos, por ser devociones entrañables en los Balcanes.

PERSPECTIVAS POSTCOLONIALES

Más singular es el significado con el que la personalidad histórica de Constantino ha sido evocada en el contexto poscolonial y de actual globalización. Por una parte, ha sido adoptado por los países nacidos a consecuencia del proceso de descolonización; por otra, este mismo fenómeno ha despertado una cierta conciencia localista en las antiguas metrópolis europeas.

Tales nuevos estados, en general, han adoptado la cultura de sus metrópolis, si bien con algunos rasgos sincréticos. Aunque la noción de que África es un continente sin historia ha sido rechazada por los investigadores modernos (Coquery-Vidrovitch 2016), también es cierto que los estados independizados de las potencias europeas mantienen todavía unos vínculos académicos y culturales muy estrechos con sus antiguas metrópolis (Bancel 2019). Sirva de ejemplo al respecto que la República Centrafricana dedicó una amplia serie de estampillas a las diferentes civilizaciones históricas. Su realización fue encargada a la imprenta lituana Stamperija. Las culturas recordadas eran la egipcia, la mesopotámica, la maya, la azteca, la china, la hindú, la minoica y la micénica, además de la “cristiana”, que puede identificarse con la occidental. Podría decirse que el legado de todas ellas ha conformado el mundo contemporáneo. Ninguna de ellas es subsahariana. Esto se debe a que los países colonizados asumieron el discurso civilizatorio que les había sido inculcado por las autoridades coloniales. El nacimiento de la civilización occidental aparece asociado al cristianismo, pero no a la formación de las primeras comunidades cristianas, sino a la fundación de Constantinopla. Así lo indica una de las hojas que llevaban los sellos alusivos a la “civilización cristiana” (Fig. 17):

La distinction entre l'Empire Romain et l'Empire Byzantin est en grande partie une convention moderne. Il n'est pas possible d'en déterminer la date de séparation, mais le point décisif fut l'empereur Constantine I, qui transféra en 324 la capitale de Nicomedie vers Byzance dans le Bosphore, qui devint Constantinople. Constantine le Grand (272-337), aussi connu comme Constantine I, fut empereur romain de 306 à 337. Sortout connu pour être le premier empereur à s'être convertit au christianisme.

La morfología de la expresión escrita muestra que la población colonizada adoptó el lenguaje de la metrópolis con formas dialectales. El texto, en cualquier caso, está asociado a imágenes históricas. En la primera hoja (Fig. 16) puede reconocerse el busto de un emperador de la casa constantiniana, conservado en el Museo del Louvre, que Calza identifica con Constante (Calza 1973: 329). La segunda hoja (Fig. 17) reproduce la estatua acorazada de Constantino que hoy puede contemplarse delante de la puerta mayor de la romana basílica de Letrán. Además, muestra una moneda de bronce acuñada para celebrar la fundación de Constantinopla, en cuyo anverso aparece el busto de la personificación deificada de la ciudad (Cayón, 1985, Constantinopolis, N° 26-28).



Fig. 17. Fuente: <<http://car.post-stamps.com/fr/issue-of-central-african-republic-postage-stamps-2012-01-25/>>



Fig. 18. Fuente: <<http://car.post-stamps.com/fr/issue-of-central-african-republic-postage-stamps-2012-01-25>>

El concepto de “civilización” de los emisores de los sellos centroafricanos no se corresponde con el de Braudel, que parte de los principios de herencia y transformación de las sociedades y mentalidades (Braudel, 1985, p. 114). Por el contrario, es una noción que parece más coincidente con la idea de “civilisation européenne” planteada por Verpeaux (Verpeaux, 1949). Para Verpeaux, Bizancio se comportó como una cultura civilizadora, transformando Oriente y Occidente con la difusión de la lengua y la religión cristiana entre los “otros” (llámeseles “bárbaros”). Lo interesante es que los propios receptores de la “civilización” acabaron asumiendo el discurso de los civilizadores, justo cuando comenzaba el proceso de la descolonización.

Así mismo, más recientemente, se ha producido el fenómeno contrario: la adopción en los antiguos países colonizadores de la perspectiva de los colonizados. Esto se debe, en parte, a la globalización. Puede observarse este hecho en un sello expedido en 2014 por la oficina postal de la isla de Jersey. Forma parte de una serie titulada “Roman connections”, que recuerda el pasado romano de la dependencia postal. Los sellos reproducen acuarelas del ilustrador británico Victor Ambrus (1935-2021). En ella, aparece Constantino dentro de un medallón laureado, pero también se puede apreciar que el clero cristiano estaba imponiendo el cristianismo a la población de las islas. Es preciso decir que la escena representada, aun siendo de corte historicista, es

anacrónica, pues las conversiones forzosas no tuvieron lugar durante el principado de Constantino, sino, en todo caso, en época teodosiana. Más bien, Constantino quiso favorecer la difusión del cristianismo entre los ciudadanos, sin exigir la conversión. Con todo, es oportuno observar que los sellos de Jersey presentan el Imperio romano como un poder extraño a la cultura de la población céltica que poblaba la isla en la Antigüedad.

CONCLUSIONES

Los sellos de correos ofrecen una galería de imágenes útiles para explicar el período constantiniano al igual que su utilización política en época contemporánea. Por una parte, los vestigios de la época que muestran, desde el arco de Constantino hasta los retratos imperiales, además de las piezas numismáticas, permite que los alumnos busquen información para identificar las representaciones filatélicas. Pero también son un privilegiado material de apoyo para explicar los usos políticos del pasado en el presente, desde los años previos al estallido de la Gran Guerra hasta el mundo globalizado que ha surgido después del fin de la descolonización.

Estudiar las estampillas postales obliga a buscar y revisar las fuentes antiguas. Como se ha podido comprobar, las distintas administraciones contemporáneas, al recordar a Constantino, lo hacen procurando una determinada interpretación de sus políticas: el emperador había sido invocado como modelo de gobernante para los nacionalistas griegos, como militar victorioso, como defensor de la cooperación entre la Iglesia y el Estado, como referente de la identidad popular de los países balcánicos y principal difusor del cristianismo entre los ciudadanos del Imperio. Las fuentes antiguas, literarias y arqueológicas, hacen posible cuestionar cada una de estas imágenes exegéticas proyectadas sobre Constantino. El estudio de la historia a partir de las fuentes cobra importancia, precisamente cuando desde las administraciones públicas se difunde, a veces, una interpretación oportunamente distorsionada del pasado.

Esto al margen, es preciso valorar que el empleo de imágenes de sellos postales puede ser un eficaz apoyo didáctico en las aulas para explicar la Historia Antigua y la cultura clásica. Son piezas de pequeño

tamaño (aunque, en general, su calidad estética es muy alta) que ilustran el pasado a través de la mirada que de él se hace en el presente.

BIBLIOGRAFÍA

ANDRACHT, F. (2002), “L’imaginaire d’un petit pays: approche sémiotique de l’identité sociale à través des timbres-poste”, *Protée* 30.2, 9-22.

ANDREOPOULOS, CH. & GRAMMENOS, A. (2021), “Religion enchained: the Church of Greece under the Military Junta”, en O. Anastasakis & K. Lagos (eds.), *The Greek Military Dictatorship: Revisiting a Troubled Past, 1967-1974*, Berghahn, New York, 198-214.

AYUSO CALVILLO, A. (2017), “Entre la difusión y la propaganda: la literatura latina a través de los sellos de correos”, *Minerva: Revista de Filología Clásica* 20, 191-216.

BANCEL, N. (2019), *Le postcolonialisme*, Presses Universitaires de France, Paris.

BAUMANN, FR. (2016), “‘Views of Constantinople’ were the First Turkey saw on its regular-issue postage stamps”, *Linn’s Stamp News* 2 de junio (consultado el 17 de julio de 2022).

BRACCESI, L. (1991), “Costantino e i patti latteranensi”, *Studi Storici* 32, 161-167.

BRAUDEL, F. (1986), *La Méditerranée: les hommes et l’heritage*, Paris, Flammarion (cito la traducción castellana, Espasa Calpe, Madrid, 1987).

CALZA, R. (1972), *Iconografia romana imperiale, III: Da Carausio a Giuliano (287-363 d. C.)*, L’Erma di Bretschneider, Roma.

CANFORA, L. (1980), *Ideologie del classicismo*, Einaudi, Torino.

CAPRARA, G. (2004), “Historia de un régimen a través de los sellos: la Italia fascista, 1922 a 1944”, *Boletín de arte* 25, 651-676.

CARMIGNANI CARIDI, S. (2017), “I profili politico-ideologici della questione religiosa nei testi costituzionali e nei concordati: il caso italiano”, en P. Álvarez Lázaro, A. Ciampani y F. García Sanz (eds.), *Religión, laicidad y sociedad en la historia contemporánea de España, Italia y Francia*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 49-65.

CAYÓN FERNÁNDEZ, J. R. (1985), *Compendio de las monedas del Imperio romano*, III, Juan. R. Cayón, Madrid.

CHATRIOT, A. (2016), “Les timbres-poste: un révélateur de la difficile figuration des Républiques”, *Cahiers Jaurès* 2019-2020.1-2, 21-35.

CHRISTENSEN, T. (1984), “The So-Called Milan Edict”, *Classica et Mediaevalia* 35, 129-177.

COQUERY-VIDROVITCH, C. (2016), “Afrique: une histoire globale”, *Revue Project* 351, 12-20.

ERCOLANI, A. & COSENTINO, R. (2013), *Archeologia e filatelia: l'arte degli etruschi sui francobolli di tutto il mondo*, Palombi, Roma.

FARKAS, M. (2009), “La República sentada: la imagen política y la política de emisión de sellos postales en Argentina”, *Revista Chilena de Antropología Visual* 14, 133-154.

GARCÍA SÁNCHEZ, J. (2007), “Sellos y memoria: la construcción de una imagen de España, 1936-1945”, *Studia Historica. Historia Contemporánea* 25, 37-86.

GARCÍA, J. & SALAS, J. M. (2007), “La química a través de sus sellos: una revisión comparativa de la filatelia dedicada a Mendeléiev”, *Anales de Química* 103.1, 50-57.

GEORGI, G. (1973), *La storia attraverso il francobollo*, La supergrafica, Lucca.

GEORGIADOU, V. (1995), “Greek Orthodoxy and the Politics of Nationalism”, *International Journal of Politics, Culture, and Society* 9.2, 295-315.

GIARDINA, A. & VAUCHEZ, A. (2000), *Il mito di Roma da Carlomagno a Mussolini*, Laterza, Roma.

GUASCO, A. (2013), “Il nuovo Costantino fascista: immagini e utilizzi dell'imperatore tra Chiesa e regime”, en *Costantino I. Enciclopedia costantiniana sulla figura e l'immagine dell'imperatore del cosiddetto Editto di Milano (313-2013)*, III, Treccani, Roma, 469-480.

GURRUCHAGA, M. (1994), *Eusebio de Cesarea. Vida de Constantino. Introducción, traducción y notas de*, Gredos, Madrid.

HACK, A. Th. & RIES, Kl. (eds.) (2020), *Geschichte zum Aufkleben: Historische Ereignisse im Spiegel deutscher Briefmarken*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart.

HAIGHT, E. H. (1952), "Stamp Collecting for Classicists", *The Classical Weekly* 46.4, 52-54.

HANDLER, R. (2016), "Mining the Time-Space Matrix: Commemorative Postage Stamps and US World's Affairs, 1893-1915", *Hau: Journal of Ethnographic Theory* 6.1, 293-316.

JONES, R. (2001), "Heroes of a Nation? The Celebration of Scientist on the Postage Stamps of Great Britain, France and West Germany", *Journal of Contemporary History* 36.3, 403-422.

KALLEN, J. L. (2002), "L'idée de nation: le timbre-poste grec (1924-1982)", *Protée* 30.2, 73-84.

LENSKI, N. (2017), "The Significance of the Edict of Milan", en A. E. Sicienski (ed.), *Religious Faith and Imperial Policy*, Routledge, London, 27-56.

LIBARIDIAN, G. J. (2004), *Modern Armenia: People, Nation, State*, Transaction Publishers, New Brunswick and London.

LIBERATI, A. M. (2014), "La storia attraverso i francobolli tra anniversari e ideologia nell'Italia degli anni Trenta del Novecento", *Civiltà Romana* 1, 231-282.

LIENAU, C. (2009), "Griechenland im Spiegel seiner Briefmarken, I: Griechische Identitätssuche", *Hellenika* 4, 77-87.

LIVADIOTTI, U. (2017), "Paesaggi archeologici in due francobolli dell'Albania fascista", en R. Belli Pasqua, L. M. Calìo & A. Br. Menghini (coords.), *La presenza italiana in Albania tra il 1924 e il 1943: la ricerca archeologica, la conservazione, le scelte progettuali*, Quasar, Roma, 539-551.

LIVADIOTTI, U. & ERCOLANI, A. (2020), "Evocazione filateliche fra orientalismo e propaganda: il Vicino Oriente antico nei francobolli di Turchia, Siria, Libano e Iraq", en S. Alaura (ed.), *Digging in the Archives from the History of Oriental Studies to the History of Ideas*, Quasar, Roma, 537-544.

LIZZI TESTA, R. (2014), “I centenarii costantiniani e il peso della contemporaneità”, *Antiquité Tardive* 22, 13-26.

LÓPEZ VILA, R. & GRANCHA GAMÓN, F. J. (2016), *Filatelia y divulgación científica: Profesora Carmen Escribano Mateu*, IES Clara Campoamor, Alaquàs (Valencia).

MARTÍNEZ REINA, M. & AMADO GONZÁLEZ, E. (2013), “Historia y didáctica de la química a través de sellos postales: un ejemplo con Marie Curie”, *Educación Química* 24.1, 71-78.

MARTÍNEZ REINA, M. & AMADO GONZÁLEZ, E. (2016), “Filatelia y didáctica de la química: un ejemplo con los gases ideales”, *Revista Cubana de Química* 28.3, 843-869.

MELVILLE, FR. J. (1915), *The Postage Stamp in War*, London, Fred. J. Melville.

MORENO RESANO, E. (2009), “La política religiosa y la legislación sobre los cultos tradicionales del emperador Licinio (306-324)”, *Polis* 20, 167-207.

NAVAJAS PÉREZ, R. (2021), “Potencial didáctico de la filatelia para estudiar genética mendeliana”, *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales* 40, 97-116.

PAOLINI, FR. (1929), *Da Costantino a Mussolini: note di un fascista sulla conciliazione*, Giovanni Mazzoni Editore, Napoli.

POPOVIC, I. y BORIČ-BREŠKOVIĆ, B. (2013), *Constantine the Great and the Edict of Milan, 313: The Birth of Christianity in the Roman Provinces on the Soil of Serbia*, The National Museum of Belgrade, Belgrade.

REID, J. (1984), “The Symbolism of Postage Stamps: A Source for the Historian”, *Journal of Contemporary History* 19.2, 223-249.

RIVERDITO, P. (2021), *Francobolli: cronisti del tempo tra comunicazione, arte e storia*, Riverdito, Trento.

RODA, S. (2014), “Augusto e Costantino o dell’uso politico degli anniversari”, en *Atti del Convegno di Studio Colloquium Augusteum “Il perfetto inganno: Augusto e la sua politica nel bimilenario della morte*, Loescher, Torino, 39-67.

SCHRECK, J. O. & LANG, C. M. (1985), "Introduction to Chemistry on Stamps", *Journal of Chemical Education* 62.12, 1041-1042.

TSITSELIKIS, K. (2022a), Σύννορα, Κυριαρχία, Γραμματόσημα: οι μεταβολές του ελληνικού εδάφους, 1830-1947, Atenas, Karon.

TSITSELIKIS, K. (2022b), "Territorial Changes in Greece and Postage Stamps: A Case of Applied International Law since 1830", *Southeast European and Black Sea Studies* 22.2, 225-241.

VAN DER VOSSEN, E. (1969a), "Some Special Features of the 1913-Issue", *Hermes. Periodical of the Hellenic Philatelic Society of the Netherlands* 1, 12-14.

VAN DER VOSSEN, E. (1969b), "Some Special Features of the 1913-Issue" (2), *Hermes. Periodical of the Hellenic Philatelic Society of the Netherlands* 2, 1-6.

VERPEAUX, J. (1949), "Byzance et la civilisation européenne", *Bulletin de l'Association Guillaume Budé* 7, 82-94.

ZERI, F. (1993), *I francobolli italiani: grafica e ideologia dalle origini al 1948*, Il melangolo, Genova.

